

Actas del V Coloquio de Geografía Cuantitativa
Universidad de Zaragoza
1992, Zaragoza

PERCEPCION DEL ESPACIO Y GEOGRAFIAS PERSONALES: UNA REVISION DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS EN ESPAÑA DESDE APROXIMACIONES NO ANALITICAS

Josep Vicent BOIRA MAIQUES

Departament de Geografia de la Universitat de València

Pedro REQUES VELASCO

*Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio de la
Universidad de Cantabria*

INTRODUCCION

Hemos titulado esta comunicación "percepción del espacio y geografías personales" porque es usual que en las revisiones existentes sobre el tema de Percepción en Geografía, título de esta ponencia, queden ausentes los trabajos que, profundizando en este mismo campo de estudio, cuentan con una perspectiva de análisis y unos procedimientos de investigación diferentes, aunque complementarios. Se trata de estudios realizados desde aproximaciones no analíticas, por utilizar una definición de GOLLEDGE y STIMSON (1987:9), es decir que no cumplen con los siguientes rasgos fundamentales en el proceso de investigación:

- importancia del pensamiento lógico y matemático
- necesidad de una verificación pública de los resultados
- búsqueda de generalizaciones
- énfasis en los lenguajes analíticos para la búsqueda y expresión de las estructuras del conocimiento
- importancia de comprobar las hipótesis y seleccionar las bases más apropiadas para la generalización y la teorización

El hecho de trabajar desde posiciones que no cumplen estas condiciones, -por tanto, que no parten de concepciones analíticas-, no

implica la automática adscripción de dichos estudios a la corriente fenomenológica o humanista. Es cierto que algunas de estas investigaciones -las menos, diríamos nosotros-, parten de presupuestos filosóficos próximos pero no puede generalizarse tal definición para todos los trabajos que vamos a revisar en esta comunicación .

Efectivamente, existe en la geografía española toda una amplia relación de estudios que, partiendo de una filosofía y de unos procedimientos de trabajo no analíticos, han ahondado en la percepción del espacio, ampliando los límites de la investigación en Geografía de la percepción y ayudando a la difusión de dicha aproximación. No conocerlos, sería marginar un buen porcentaje de trabajos que, de acuerdo con el título de esta ponencia, estudian, trabajan y profundizan en el tema de la percepción en Geografía. Es a ellos a los que no vamos a referir en las siguientes páginas.

El objetivo de esta comunicación es el de presentar y comentar algunos de los trabajos prácticos sobre percepción realizados en la geografía española desde aproximaciones alternativas -aunque tal vez sería mejor decir, complementarias-, a las investigaciones efectuadas desde los presupuestos analíticos y positivistas. No es el lugar de defender la necesidad de complementar el uso de procedimientos de trabajo cualitativos y cuantitativos para poder alcanzar un conocimiento más real del complejo espacio humano, sin embargo, sí abogamos por una necesaria integración de ambas metodologías en el trabajo del geógrafo. Sin un carácter exhaustivo, que dejamos para otra ocasión, esperamos que la utilidad de esta aportación radique en presentar ejemplos de investigaciones que muestren líneas posibles de desarrollo científico complementario a las cuantitativas y positivistas.

LOS TRABAJOS PRACTICOS REALIZADOS EN LA GEOGRAFIA ESPAÑOLA SOBRE LA PERCEPCION DEL ESPACIO DESDE POSICIONES NO ANALITICAS

La primera y más obvia característica que une a los trabajos que vamos a comentar es el hecho de estudiar un aspecto determinado de la dimensión subjetiva de la realidad, en cualquiera de sus formas. Todos ellos, investigan o reflexionan sobre fenómenos que no tienen un reflejo estrictamente material, aunque sí profundas repercusiones en la vida cotidiana de las personas.

Seguidamente, estamos obligados a advertir que la segunda característica que los une, es su heterogeneidad, su variedad y su diversidad. Son numerosos los temas estudiados, así como los procedimientos de trabajo utilizados y no es sencillo llegar a una clasificación esquemática y simple de los mismos.

Por último, una tercera característica general de estos trabajos es el uso mayoritario de las fuentes escritas como base para el análisis de la percepción espacial, entendiendo la expresión fuentes escritas en su más amplio significado, incluyendo desde la literatura hasta la poesía, o desde la prensa hasta los libros de viajes¹.

Pese a la dificultad inicial para ordenar estos heterogéneos trabajos, podemos intentar una mínima división de las investigaciones publicadas en dos grandes apartados, atendiendo a la orientación principal de los mismos:

1. Trabajos con una fuerte influencia cultural, usualmente de indagación en la formación del carácter de una región, en la visión específica de la sociedad de una época determinada o en la percepción de un fenómeno geográfico

2. Trabajos basados en la ciudad y realizados desde una perspectiva complementaria a otras investigaciones clásicas

1. PERCEPCION, CULTURA, ESPACIO Y TIEMPO: LA FORMACION DEL CARACTER REGIONAL O NACIONAL, LA RECONSTRUCCION DE UNA EPOCA Y LOS FEN MENOS GEOGRAFICOS

Sin duda este es uno de los apartados que más atención ha despertado en los geógrafos que han reflexionado sobre el espacio

¹ Para un repaso teórico del trabajo del geógrafo en la literatura, véase, además de algunos autores citados a lo largo de la comunicación, las aportaciones teóricas de geógrafos españoles como VILLAGRASA (1988) y BOIRA (1989).

subjetivo: la relación existente entre percepción del espacio (de un espacio determinado, podríamos decir) y cultura. Esta relación se materializa en tres aspectos: percepción y identidad regional, percepción y sociedad y percepción y fenómenos geográficos.

-Percepción e identidad regional: los casos de Castilla, la Garrotxa (Girona), el País Valenciano, Cantabria y Andalucía

Castilla cuenta con diversas reflexiones realizadas desde la geografía, sobre sus identidad, composición y percepción. GARCIA FERNANDEZ (1985) ha estudiado la percepción tradicional del espacio castellano a lo largo de la historia, así como sus diferencias con las concepciones eruditas de ese mismo espacio. Pese a que su investigación no es un libro al uso de los manuales geográficos tradicionales, su inclusión aquí es inevitable, tanto en cuanto el propio autor reconoce la existencia de "una percepción del espacio muy distinta a los conocimientos convencionales y al modo de plantear la región tradicionalmente por la geografía" (GARCIA FERNANDEZ, 1985:20). Este reconocimiento previo conduce al autor a buscar los orígenes de esta percepción y su composición, echando mano en el proceso de búsqueda de la cartografía dieciochesca, de los libros de viajes (los inefables Laborde y Ponz), la literatura (Gabriel y Galán, Unamuno, Azorín...) e incluso de los documentos históricos.

Por otra parte, Julia LOPEZ GOMEZ y Antonio LOPEZ GOMEZ (1990) reflexionan sobre la utilización, en las relaciones de Felipe II, del nombre de Castilla La Nueva para determinadas tierras del reino castellano, así como su confusión con otras denominaciones, como Reino de Toledo. Así, se estudia no sólo la aparición de este término en la mencionada fuente, sino su aplicación y el espacio abarcado, así como la confrontación con otras fuentes clásicas como el Atlas de Mercator y de Blaeu.

Otras veces, la escala de análisis se centra en unidades más pequeñas que la región. Este es el caso de los trabajos de NOGUE (1985 a y b) sobre la comarca catalana de la Garrotxa, cercana a Girona. Se trata de investigaciones relevantes desde un punto de vista humanista, método que el autor reivindica y aplica con fruición. A través de diversos procedimientos, como la entrevista en profundidad, la lectura de guías de viaje, las novelas o el recurso a la pintura y fotografía del paisaje de la

comarca, NOGUE restituye la percepción espacial de aquellos sujetos que tienen a la Garrotxa como espacio vital, recreacional o puramente funcional, e incluso llega a reconstruir el paisaje "sonoro" de formas de vida ya periclitadas.

ROSSELLO (1990) no duda en acudir a las fuentes más diversas (textos, mapas, atlas de los siglos XVI a XVIII) para demostrar la existencia de la construcción en dicho período de una imagen estereotipada para el País Valenciano, lo que el autor denomina la "Laus Valentinae", basada en las supuestas condiciones benéficas del clima y del entorno natural de la zona y que, repetida hasta la saciedad, persiste en la percepción social de estas tierras.

GIL DE ARRIBA (1990) destaca la influencia que tuvo la obra de Pérez Galdós *40 leguas por Cantabria* -claro exponente de las crónicas literarias sobre esta región-, en la génesis de las actividades de ocio en Santander y sus alrededores y en la formación de la imagen regional. Sobre el mismo espacio, LUIS GOMEZ et al. (1987) ya habían reflexionado y demostrado la relación existente entre estas actividades de ocio y recreativas y la producción de una imagen de la Montaña cántabra. Las topografías médicas, las guías de viajeros y los Boletines de Comercio son las fuentes principales utilizadas.

Por último, con el trabajo de LOPEZ ONTIVEROS para Andalucía (1988) y, el más amplio para la provincia de Córdoba (1991), llegamos a otro de los estudios típicos de percepción espacial no analítica: la visión de los viajeros, en este caso, de los viajeros ilustrados y románticos que visitaron Andalucía. En este tipo de investigación, el geógrafo ordena cronológica y temáticamente las impresiones de estos viajeros y a comentar aquellos aspectos más repetidos en sus textos y que llegan a conformar la imagen de la región o ciudad en el momento preciso de las visitas.

Otro tipo de trabajos, como los de RODRIGUEZ DE LA TORRE (1985) y de RODRIGUEZ DE LA TORRE y CANO (1987), rayan los límites del tema de la percepción espacial, pues se limitan a utilizar los textos literarios como mera fuente documental sobre un determinado espacio, sin llegar a analizar la visión subyacente a los textos ni la mentalidad que se esconde tras ellos. Es el caso de estos trabajos citados, donde los autores recopilan diversos textos geográficos,

entre ellos los de Tomás López, que versan sobre villas, ciudades y comarcas de la provincia de Albacete, sin mayor ilación que la de afectar a lugares que, con posterioridad, entrarán en los límites de la provincia. Este tipo de trabajos es útil, más por su función de guía documental para posteriores investigaciones, que por la interpretación de los textos aportados o por el análisis de la percepción regional y su influencia en la construcción de su identidad.

-Percepción y sociedad

Las investigaciones de CAPEL (1985) y de SUNYER (1988) sobre los contenidos geográficos de las obras de Daniel Defoe en el siglo XVIII y de Jules Verne en el XIX, respectivamente, inciden de igual manera en la época y en las ideas imperantes y en sus obras.

En el caso del XVIII, CAPEL aprecia claramente en los viajes imaginarios de Robinson Crusoe -el famoso personaje de Defoe-, una crítica a la sociedad del momento por parte del autor, así como una propuesta de modelo de vida y de organización social alternativo.

Por lo que respecta al novelista francés Verne, SUNYER demuestra la enorme influencia que se aprecia en sus obras, de las ideas socialistas románticas y del positivismo, así como la relación existente entre obra y época: la geografía de Verne no es más que la geografía de su época. Los viajes, sus relatos, los descubrimientos y su efecto pedagógico sobre la juventud, la geografía descriptiva, el uso de útiles geográficos (mapa, toponimia) son factores presentes tanto en sus libros como en la sociedad del momento.

Por otra parte, BOIRA y DE LA LLAVE (1987) han indagado en las clases bajas de la sociedad valenciana de finales de siglo XIX, retratadas por el novelista Blasco Ibáñez en su novela Flor de Mayo, profundizando en la estructura social que se describe a través de dicha obra, así como en la percepción de distancias entre diversas regiones del Mediterráneo que tenían los pescadores de la época y en las imágenes de marca de determinados espacios de acción (Argel, Cuba, Filipinas, Huelva...).

Desde una aproximación más amplia, ORTEGA (1987) nos acerca a la relación existente entre el entendimiento del paisaje madrileño

y las ideas sobre la sociedad y sobre la educación que abanderaban la experiencia de la Institución Libre de Enseñanza, demostrando así como los postulados filosóficos y estéticos de la sociedad influyen en la propia percepción del entorno. Así ocurre con el paisaje castellano y, más concretamente, con el paisaje madrileño de la sierra de Guadarrama, prototipo de unos ideales muy claros.

Por último, y rozando los límites de aquellos trabajos que podrían incluirse sin discusión en este apartado, debemos mencionar la investigación de URTEAGA (1987), centrada en la dialéctica histórica hombre-naturaleza y, más concretamente, en la nueva concepción de esta relación que nace en el momento de la Ilustración. Si bien no se trata de analizar la percepción sobre determinados fenómenos, este autor sí reflexiona sobre las ideas existentes acerca de dicha relación, manifestada en la percepción de dominación sobre el medio natural, y su consecuente explotación, pero también acerca de las minoritarias, pero existentes, ideas acerca de la necesaria conservación de la naturaleza en pleno siglo XVIII.

-Percepción y fenómenos geográficos

En otros casos, el geógrafo ha estudiado la percepción existente de determinados fenómenos geográficos, como el riesgo ambiental o la montaña, por ejemplo.

OLIVERA (1988) estudia el origen y la evolución de la percepción histórica del riesgo humano, biológico y geofísico en las tierras americanas durante el imperio español, a través de las relaciones y cuestionarios enviados desde 1493 a 1812. La autora muestra así los principales temas que han preocupado a los colonizadores y el contenido de dos temas íntimamente ligados al dominio humano del territorio: el riesgo ambiental y la salud.

Un pionero en reflexionar sobre la montaña es MARTINEZ DE PISON (1981), que analiza las cuatro categorías presentes en este concepto geográfico: la montaña como mito (la principal concepción hasta fechas recientes), la montaña como saber (tanto de la propia montaña, como del que la visita), la montaña como materia científica (objeto de estudio de las ciencias) y, por último, la montaña como trabajo, demostrando el nacimiento de la visión contemporánea de la montaña a partir de Jovellanos en el siglo XVIII.

GARCIA FERNANDEZ (1990) continúa la preocupación por las alteraciones en el tiempo del concepto mismo de montaña, utilizando para ello y como fuentes de estudio desde el Poema del Mío Cid, hasta los textos del viajero Navagero, pasando por la visión que de este espacio geográfico se da en el libro de la montería de Alfonso XI (1345), en la obra del Arcipreste de Hita o en los trabajos de Covarrubias del siglo XVI.

Por último, destaquemos las aportaciones más concretas de CAMPILLO (1989) sobre los Pirineos y de CRUZ (1991) sobre el paisaje alpino, ayudándose en ambos casos de la literatura.

CAMPILLO (1989), desde una perspectiva declaradamente humanista, propone estudiar las relaciones existenciales que los hombres establecen con el territorio, en este caso, con la montaña del Alto Pirineo catalán. Por su parte, CRUZ (1991), descubre el paisaje alpino a través de la literatura, concretamente a través de las obras del suizo Ch.F.Ramuz, aunque ampliando su análisis también a Rousseau -con toda su nostalgia por la vida montañesa-, a Saussure, Deluc o Carbonnières y a la literatura deportiva alpina, tan importante en el siglo XIX. El tratamiento simbólico, los sentimientos y las emociones que despierta este tipo de montaña, sin olvidar los aspectos más objetivos de la vida en los Alpes son puntos que J.CRUZ nos sugiere trabajar a partir de la lectura de la literatura recomendada.

2. PERCEPCION Y ESPACIO URBANO

Como hemos dicho, la preocupación por la ciudad es otro de los campos de estudio fundamentales que completan las aportaciones de los geógrafos españoles al tema de la investigación sobre percepción del espacio desde un punto de vista no analítico.

Por una parte, existen aportaciones que tratan aspectos urbanos generales o profundizan en la vertiente teórica de la relación ciudad-percepción, mientras por otra, hallamos estudios que inciden en casos concretos, como Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Santander, Sant Cugat...

A medio camino entre ambas posturas, aparecen ciertos estudios que, desde una perspectiva general, abordan ciertos aspectos concretos de la relación ciudad-percepción.

Este es el caso de la pionera aportación de DIAZ, F. y QUINTANA, A. (1978). Realizada desde una perspectiva declaradamente crítica con la sociedad capitalista, los autores definen la novela como una visión simbólica y sintomática de la realidad, lo que les da pie para estudiar, a través suyo y como su expresión artística por excelencia, el sistema ideológico dominante. Este trabajo se diferencia de todos los posteriores en la aproximación filosófica subyacente, alejada de cualquier intento de comprensión de la realidad humanista o cultural. Los principios teóricos que guían el trabajo de los autores son aplicados con posterioridad a la novela de Juan Marsé Últimas tardes con Teresa, que desarrolla su acción en Barcelona.

De forma semejante, aunque desde aproximaciones teóricas diferentes, CARRERAS (1988) ha realizado también una aproximación general al tema de la ciudad y las fuentes literarias, a medio camino de un repaso teórico y un estudio de casos concretos. Efectivamente, por una parte el autor dedica buena parte de su trabajo a comentar el tema de la ciudad y la novela, destacando el papel de la subjetividad y del diferente tratamiento que el paisaje urbano puede recibir en las novelas: la ciudad como escenario donde transcurre la acción, la ciudad como ambiente que participa en la acción y la ciudad como protagonista de la acción, en lo que el autor denomina un tratamiento sinóptico de la misma. Después de ello, CARRERAS apunta una breve reflexión sobre dos temas más concretos: la construcción de la idea de ciudad, con sus valores positivos y negativos dependiendo de la época, y el tratamiento de la ciudad en la literatura catalana.

Una aportación más general, es la que encontramos en SUNYER (1991), al reflexionar sobre la ciudad que Jules Verne refleja en algunas de sus novelas, concretamente en las pertenecientes a sus Viajes Extraordinarios, más de 60 obras escritas entre 1862 y 1905. Verne, miembro del Consejo Municipal de la ciudad de Amiens durante años, reflejó en sus ciudades, su concepción de la sociedad y del progreso, alternando las épocas dominadas por el optimismo del socialismo romántico con otras caracterizadas por el pesimismo al ver el sistema capitalista injusto, pero vigoroso, de finales del XIX. Fruto de

estas visiones diversas, es la presencia en sus novelas de ciudades utópicas y distópicas, que no son sino la materialización de las ideas de Verne sobre la sociedad de su momento.

Pero como hemos dicho, media docena de ciudades españolas cuentan con diversos estudios que analizan la relación existente entre percepción y mundo urbano. Lógicamente, son las tres ciudades más importantes del estado español, Madrid, Barcelona y Valencia, las que cuentan con diversos estudios sobre su imagen urbana reflejada en los textos literarios que tratan diferentes épocas y diferentes perspectivas de análisis.

La imagen de la ciudad de **Madrid** que proporcionan los viajeros ha sido estudiada desde el siglo XVII al XIX por BRANDIS (en GOMEZ MENDOZA et al., 1988), destacando aquellos aspectos más repetidos en uno u otro momento, así como la íntima relación entre discurso y sociedad. Así, por ejemplo no es extraño que sean los viajeros románticos los más interesados en reflejar las costumbres y las formas populares existentes en Madrid, mientras las más exactas descripciones del entorno urbano debamos buscarlas en los textos de los viajeros ilustrados de un siglo antes.

La ciudad de **Barcelona** ha atraído numerosas reflexiones de geógrafos y no geógrafos sobre su relación con la literatura. Desde la geografía, podemos destacar variados ejemplos, desde el modelo de estudio tipo guía documental, como es la aportación de GALERA (1982) sobre la Barcelona del siglo XVIII, con una reproducción de los principales textos referentes a la capital catalana, así como un breve comentario sobre el autor y su obra, hasta los más profundos estudios de CARRERAS (1985) sobre la Barcelona en las novelas de Juan Marsé. Este último trabajo es una amplia y documentada reflexión sobre la Barcelona del franquismo, desde la posguerra hasta finales de los años sesenta, tal y como aparece en siete obras de Marsé, complementadas con una entrevista personal mantenida con el autor. Marsé, más que hacer una descripción de la ciudad, presenta una Barcelona que nos aparece como el escenario que simboliza una determinada visión del mundo. Por último, debemos hacer mención de la aportación de SERRANO (1990), mucho más reducida, sobre la percepción de los espacios del castigo, cárceles y murallas, de la ciudad de Barcelona en el siglo pasado. Para ello, la autora sugiere acudir a los periódicos y, sobre

todo, a las guías de viajes y a los manuales de forasteros escritos entre 1821 y 1876. A través de sus páginas, se puede descubrir la presencia de estos espacios, incluso con abundantes y profundos comentarios, a diferencia de las guías actuales que obvian cualquier lugar relacionado con estos aspectos, tratando al forastero como un simple turista y relegando cualquier intento de convertirlo en un visitante curioso y despierto guiado por un texto capaz de ofrecer una visión integral del entorno urbano que visita.

Valencia ha sido estudiada por ROSSELLO (1983) y por BOIRA (1992), aunque con intereses distintos. ROSSELLO analiza la percepción del espacio urbano de la ciudad a través de determinadas obras del humanista y filósofo valenciano Joan Lluís Vives, enlazando la biografía personal de este pensador del siglo XVI con la reconstrucción de la Valencia que vivió, a través de los propios itinerarios propuestos por Vives en algunas de sus obras semibiográficas. BOIRA, por su parte, revisa de forma sistemática los testimonios legados por viajeros y poetas que conocieron Valencia, desde los refinados árabes hasta los románticos visitantes del XIX, con el fin de reconstruir la imagen de la ciudad y compararla con la imagen existente en los actuales habitantes de la ciudad. Los resultados son significativos, por cuanto ha podido detectarse una gran continuidad entre la imagen reflejada en los primeros viajeros del siglo XII y XIII y la existente en la actualidad, demostrándose el éxito y la influencia de la imagen pública histórica en la percepción urbana actual.

Otros ejemplos interesantes de trabajos sobre la percepción, fuentes literarias y la ciudad es el estudio de DIAZ, GALVAN y LUIS (1987) sobre la ciudad de **Santander** a través de la novela de J.Pardo Ahora es preciso morir o el de CERDAN (1990) sobre la ciudad de **Alicante**, ambos realizados desde una posición humanista y fenomenológica.

No quisiéramos finalizar este breve repaso sin mencionar un estudio que, sin basarse en las fuentes literarias, puede representar las investigaciones realizadas desde un enfoque de la percepción no-analítica, coincidente en este caso, con una aproximación humanista. Se trata de la investigación de BUSQUETS (1990) sobre la población catalana de **Sant Cugat del Vallés**, y en el que, a través de la entrevista

personal, se analiza los cambios en el paisaje urbano de esta población en los últimos años.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- BOIRA, J.V. y DE LA LLAVE, J. (1987) "Geografía, espacio social e imágenes de marca. El análisis de Flor de Mayo de Vicente Blasco Ibáñez". Saitabi, XXXVIII, pp.349-371.
- BOIRA MAIQUES, J.V. (1989). "El uso de las fuentes literarias en el análisis socioespacial". Actas del II Congreso Regional de Investigación Educativa, Santander.
- BOIRA MAIQUES, J.V. (1992). Valencia y su imagen pública. Departament de Geografia. Universitat de València. 206 pp.
- BUSQUETS I FABREGAS, J. (1990) "La percepció dels canvis espacials. El cas de Sant Cugat del Vallés". Documents d'Anàlisi Geogràfica, n.16, pp.7-33.
- CAMPILLO I BESSES, X. (1989). "Geografia i literatura a l'Alt Pirineu català: bases per a un mètode de treball humanístic a partir de la literatura". Documents d'Anàlisi Geogràfica, n.15, pp.111-122.
- CARRERAS I VERDAGUER, C. (1985). "La ciutat de Barcelona a les novel·les de Joan Marsé". Revista Catalana de Geografia, n.1. pp.46-58.
- CARRERAS I VERDAGUER, C. (1988) "Paisaje urbano y novela". Estudios Geográficos, n.191, pp.165-187.
- CAPEL, H. (1985). Geografía y arte apodémico en el siglo de viajes. Geocrítica, n.56.
- CERDAN POMARES, J.A. (1990). Alicante: paisaje urbano y literatura. Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 216 pp.
- CRUZ OROZCO, J. (1991) "El gran miedo en la montaña, de Ch.F.Ramuz. Comentario crítico". Estudios Geográficos, n.202.
- DIAZ, F. y QUINTANA, A. (1978) "Ciudad y novela. Organización del espacio y producción de imagen" (pp.1-109). En Literatura y Ciencias Sociales, Instituto de Ciencias de la Educación. Palma de Mallorca.
- DIAZ, F., GALVAN, F. y LUIS, A. (1987). "Ahora es preciso morir. Jerarquización social y conciencia espacial en el Santander de comienzos del siglo XX". Quima, n.13, pp.9-14.

-
- GALERA I MONEGAL, M. (1982) "Barcelona vista pels viatgers del segle XVIII". Revista Catalana de Geografia, n.17, pp.87-102.
- GARCIA FERNANDEZ, J. (1985) Castilla. Entre la percepci3n del espacio y la tradici3n erudita. Selecciones Austral-Espasa Calpe.
- GARCIA FERNANDEZ, J. (1990). "De la percepci3n del hecho monta3oso: en torno a las palabras Monte-Montes y Montaña". Estudios Geogr3ficos, n.199-200, pp.431-452.
- GIL DE ARRIBA, C. (1990). "Reseña sobre 40 leguas por Cantabria de B.P3rez Gald3s". Documents d'Anàlisi Geogràfica, n.17. pp.155-157.
- GOLLEDGE, R.G. y STIMSON, R.J. (1987). Analytical Behavioural Geography. Croom and Helm, 345 pp.
- GOMEZ MENDOZA, J. et al. (1988). Viajeros y paisajes. Alianza Universidad, 556.
- LOPEZ GOMEZ, J. y LOPEZ GOMEZ. A. (1990). "El nombre de Castilla en las relaciones topogr3ficas de Felipe II". Estudios Geogr3ficos, n.201, pp.739-746.
- LOPEZ ONTIVEROS, A. (1988). En Viajeros y paisajes. Alianza Universidad 556.
- LOPEZ ONTIVEROS, A. (1991). La imagen geogr3fica de C3rdoba en la literatura viajera. Cajasur.146 pp.
- LUIS GOMEZ, A. et al. (1987). La producci3n de una nueva imagen para la Montaña y la g3nesis de las actividades de ocio. C3mara Oficial de Comercio, Industria y Navegaci3n de Santander.s
- MARTINEZ DE PISON, E. (1981) "Los conceptos y los paisajes de montaña". pp 21-34. En Supervivencia de la Montaña. Actas del Coloquio hispano-franc3s sobre Areas de Montaña. Ministerio de Agricultura.
- NOGUE I FONT, J. (1985 a). Una lectura geogr3fico-humanística del paisatge de la Garrotxa. Col.egi Universitari de Girona-Diputaci3 Provincial de Girona.
- NOGUE I FONT, J. (1985 b). "Un assaig de lectura humanista del paisatge tradicional de la Garrotxa a través de la literatura". Revista Catalana de Geografia, n.1. pp.8-25.

-
- OLIVERA, A. (1988). "La percepción histórica del riesgo en el espacio americano". Estudios Geográficos, n.191.
- RODRIGUEZ DE LA TORRE, F. (1985). Albacete en textos geográficos anteriores a la creación de la provincia. Instituto de Estudios Albacet. 350 pp.
- RODRIGUEZ DE LA TORRE, F. y CANO VALERO, A. (1987). Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López. Diputación Provincial de Albacete-CSIC.
- ROSSELLO VERGER, V.M. (1983). "La percepció de l'espai urbà a la València de Joan Lluís Vives". L'Espill, n.17/18.
- ROSSELLO VERGER, V.M. (1990). "La Laus Valentinae a la literatura i la cartografia". Miscel.lania Joan Fuster. Estudis de Llengua i literatura. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- SERRANO, M. (1990) "Cárceles y murallas: la visión del viajero y el control social en la Barcelona del siglo XIX" (pp.65-76). En CAPEL, H (coord.) Los espacios acotados. Geografía y dominación social, PPU, 287 pp.
- SUNYER I MARTIN, P. (1988) Literatura y ciencia en el siglo XIX: los viajes extraordinarios de Jules Verne. Geocrítica, n.76.
- SUNYER I MARTIN, P. (1991). "La visión de la ciudad a través de los viajes extraordinarios: utopía y distopía en Jules Verne". Estudios Geográficos, n.202, pp.153-167.
- URTEAGA, L. (1987). La Tierra esquilada. Las ideas sobre la conservación de la naturaleza en la cultura española del siglo XVIII, Serval-CSIC.
- VILAGRASA I IBARZ, J. (1988) "Novela, espacio y paisaje: sugerencias para una geosofía estética". Estudios Geográficos, n.191, pp.271-185.